



El comercio mira a septiembre

El sector textil es el más perjudicado por la cancelación de bodas y eventos

Confían en que la fase 3 genere más compras pero aseguran que la reactivación total llegará tras el verano y la vuelta al trabajo presencial

ISABEL DOMINGO

VALENCIA. Cada semana del cierre del comercio en España como consecuencia de las medidas de confinamiento y las restricciones a la actividad económica durante el estado de alarma ha restado 9,5 puntos al Producto Interior Bruto (PIB), la mayor caída de todos los países de la OCDE, según desvelaba esta semana la Asociación Nacional de Grandes Empresas de Distribución (Anged), que ponía así de manifiesto la importancia del comercio.

Unos establecimientos, sean de tamaño grande o pequeño, a los que sigue sin llegar la tan deseada reactivación económica por varios motivos, entre ellos las restricciones a la movilidad y la extensión del teletrabajo, que, por ejemplo, hace que muchas compras que se realizaban en la pausa del café o al salir de la oficina no se hayan materializado. A ello se suma, según apuntan los comerciantes, el miedo a los desplazamientos en transporte público por posibles contagios. De hecho, aunque han recuperado frecuencias habituales, los porcentajes de ocupación son un 65% menores que antes del Covid, por ejemplo en el metro y en los trenes de Cercanías.



Una dependienta toma notas en un comercio del centro de Valencia. **IVAN ARLANDIS**

De ahí que la entrada de la Comunitat en la fase 3 sea acogida con «optimismo», según el presidente de Confecomerç, Rafael Torres, por lo que implicará de mayor movimiento de clientes. No obstante, el comercio mira a septiembre como el mes de la recuperación total, «con niveles más acordes a la vuelta a la normalidad», básicamente en parte por la vuelta al trabajo presencial y el regreso de los niños a los colegios. Porque esto, sumado a la proximidad del verano, provoca, según Torres, «que las familias se desplacen a segundas residencias, dejando más vacío el centro de las ciudades, lo que incide en las ventas».

Más dinamismo en barrios

De hecho, esos factores también han influido en otro aspecto. «Apreciamos mayor dinamismo comercial en barrios y localidades que en los centros de las grandes capitales como Valencia y Alicante. Fundamentalmente por el perfil de cliente (trabajadores, turistas...) que ahora mismo no se congregan en los principales enclaves de las ciudades por el teletrabajo y por el freno del turismo», detalla el presidente de la patronal del pequeño comercio.

Dentro de este contexto, las tiendas del textil son las más perjudicadas, con la excepción de las dedicadas a la moda infantil y zapaterías por el cambio de temporada y la necesidad de equipar a los más pequeños.

La reducción de ventas se nota especialmente en «equipamiento personal, cuya recuperación es más lenta y cuyo avance será más paulatino a medida que se crezca en la desescalada, y se puedan, por ejemplo, celebrar eventos como bodas, bautizos, comuniones, aplazados por la pandemia», detalla Torres.